

Nombre: \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_



## Práctica de la coma

La coma es muy útil sirve para respirar cuando leemos en voz alta y no quedarnos sin aliento. Por ejemplo:

Yo tuve el gran honor de estudiar matemática pura durante cinco largos años en la mejor universidad de la ciudad de Barcelona en Cataluña.

En ese tiempo hice muchas amistades que continúan hasta hoy a pesar de la distancia.

No todos mis amigos son matemáticos también tengo buenos amigos en otras áreas como la física la biología la ingeniería y otras más.

Uno de mis mejores amigos llamado Juan es un comerciante que no quiso ir a la universidad.

En la universidad conocí a la mujer más hermosa del mundo se llama Claudia desde hace diez años es mi esposa.

Mi esposa es periodista trabaja en un periódico y no le gustan para nada las matemáticas.

A mí me encantan las matemáticas pero no sé si a alguno de mis hijos le gustarán las matemáticas como a mí.

Cuando pienso en la educación de mis hijos creo que lo mejor es que se dediquen a algo que les guste algo que les haga felices.

A propósito tengo tres hijos uno de ocho años otro de seis y una niña de cuatro años.

De mis tres hijos creo que la niña es la que está más interesada por los números pues ya aprendió a sumar y restar.

Nombre: \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_



## Práctica de la coma

La coma es muy útil, sirve para respirar cuando leemos en voz alta y no quedarnos sin aliento. Por ejemplo:

Yo tuve el gran honor de estudiar matemática pura durante cinco largos años en la mejor universidad de la ciudad de Barcelona, en Cataluña.

En ese tiempo hice muchas amistades que continúan hasta hoy, a pesar de la distancia.

No todos mis amigos son matemáticos, también tengo buenos amigos en otras áreas como la física, la biología, la ingeniería y otras más.

Uno de mis mejores amigos, llamado Juan, es un comerciante que no quiso ir a la universidad.

En la universidad conocí a la mujer más hermosa del mundo, se llama Claudia, desde hace diez años es mi esposa.

Mi esposa es periodista, trabaja en un periódico y no le gustan para nada las matemáticas.

A mí me encantan las matemáticas, pero no sé si a alguno de mis hijos le gustarán las matemáticas como a mí.

Cuando pienso en la educación de mis hijos, creo que lo mejor es que se dediquen a algo que les guste, algo que les haga felices.

A propósito, tengo tres hijos, uno de ocho años, otro de seis y una niña de cuatro años.

De mis tres hijos, creo que la niña es la que está más interesada por los números, pues ya aprendió a sumar y restar.